

EDITORA:
Ana María
Rosas
COEDITORA:
Gloria Aragón

valores
@eleconomista.mx

eleconomista.mx

COEDITORAS GRÁFICAS:
Deniss Aldape
y Paola Ceja



Este tipo
de planes
contribuyen a
la recuperación
económica.

James
Salazar,
SUBDIRECTOR DE ANÁLISIS
ECONÓMICO DE CI
BANCO.

Especialistas coincidieron en que un alza de impuestos para financiar el plan de infraestructura de Biden podría generar que las empresas relajen la inversión en Estados Unidos y buquen otros mercados para realizar sus operaciones, cómo China o, incluso, México.

Los consumidores de Estados Unidos pueden ser los perdedores de una posible alza de impuesto a las empresas.

FOTO: SHUTTERSTOCK



Requiere reforma fiscal; especialistas analizan propuesta

Financiamiento del American jobs plan genera dudas

● El posible aumento en la tasa corporativa podría influir en los resultados operativos de las empresas que cotizan en la bolsa

Diego Aguilar
diego.aguilar@eleconomista.mx

El *American jobs plan*, que busca la creación de millones de empleos a través de modernizar la infraestructura de Estados Unidos, ha generado opiniones encontradas, para algunos sería positivo para la recuperación económica de aquel país, mientras que legisladores, han expresado dudas sobre todo en la manera en que se fondearía.

La semana pasada, el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, anunció un proyecto de inversión de casi 2.3 billones de dólares para mejorar la infraestructura del país por los próximos ocho años, proyecto que se financiaría con un aumento a los impuestos corporativos, así como a los ciudadanos con ingresos millonarios.

Al respecto José Luis de la Cruz, director del Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC) comentó que, de entrada el programa es benéfico para la economía ya que compensaría la caída en los registros del gasto público que se han reportado en los últimos meses.

“Un programa de reactivación de la inversión pública es positivo porque vendría a compensar una de las debilidades que se observó durante los últimos meses de la gestión del expresidente Donald Trump: la caída de la inversión pública”, consideró José Luis de la Cruz.

James Salazar, subdirector de análisis económico de CI Banco,

coincide y estima que el plan de infraestructura impulsará el crecimiento económico y abonaría a una mayor demanda agregada, contribuyendo mucho más a una recuperación.

Mayores impuestos para financiar

Para financiar el *American jobs plan* se busca una reforma fiscal que plantea un incremento al ISR empresarial cuya tasa pasaría de 21 a 28 por ciento.

“La iniciativa no incentiva el crecimiento económico de las empresas y sí podría traer consigo un desempleo automático en principio de 1 millón o más de puestos de trabajo y, más tarde, de una cifra mucho más elevada de desempleados”, comentó el senador por Luisiana, John Kennedy.

Salazar consideró que el alza de impuestos planteada por el gobierno de Biden para financiar el plan podría generar algún inconveniente en determinado tiempo.

Enfatizó que de darse la discusión sobre el aumento a la tributación de las empresas, es probable que se registren ajustes en los mercados financieros, ya que este evento podría influir en los resultados operativos de las empresas que cotizan en la bolsa, las cuales se encuentran en máximos históricos, y podrían registrar ciertas caídas y generar un “contagio” en otros mercados, como el cambiario.

Inflación y empleo

Al cuestionar a los especialistas acerca de si el *American jobs plan* en combinación con el

“American Rescue Plan”, aprobado el mes pasado, podría generar un alza sostenida de la inflación, reconocieron que, por un lado las empresas podrían “trasladar” una parte del incremento de impuestos al costo final de sus productos.

Por otro, en el corto plazo no existe preocupación por un alza sostenida en los precios, esto porque los niveles de inflación en EU aún se consideran bajos y eso generaría cierto margen para que el precio de los productos se mantenga dentro de niveles “aceptables”.

El director del IDIC consideró que de aprobarse el plan, las presiones inflacionarias podrían observarse hasta el 2022, “pero (como lo ha dicho el propio Powell) la Reserva Federal tiene bastante margen para modificar la política monetaria y mantener bajo control a la inflación”.

Por su parte, James Salazar, comentó que el alza en los precios de los productos y un posible sobrecalentamiento de la economía, no es un problema, mientras el empleo no se recupere, el consumo no aumentará.

Recordó que en este momento existen al menos 10 millones de desempleados en EU y la recuperación del mercado laboral no se dará en el corto plazo, por lo cual un escenario donde la demanda supere a la producción se ve lejano.

En abril del año pasado EU perdió 20.5 millones de empleos, sólo en ese mes y la tasa de desempleo subió a 14.7 por ciento.